

# EL TIEMPO

## PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones o artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lérida, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

### ESPAÑA.

MADRID: 14 DE ABRIL.

#### SOBRE TEMORES Y DESCONFIANZAS.

Los enemigos mas poderosos que tiene contra sí todo partido en las convulsiones políticas, es la indecisión, el temor ó la desconfianza: esta es una verdad que vemos realizada en la gloriosa causa que defendemos. Existe una porción de hombres de cuyos principios liberales no podemos dudar, y que sin embargo permanecen pasivos en la presente contienda, y contemplan con frialdad, y al parecer con indiferencia, su resultado. Cansados ya de sufrir rebases, ó bien temerosos de nuevos compromisos, ó disgustados de la marcha del gobierno en algunos negocios, juzgan que con su inercia, si llegase á triunfar la causa del usurpador, podrían esconderse, amalgamarse y evitar el golpe de su fanática cuchilla: ¡mas hay! ¡Cuán trascendental error! ¡Cuán torpe ceguera!!! Hay otros tambien, y son tal vez el mayor número, que se creen esentos de contribuir al triunfo de la causa á que está irrevocablemente unida hasta su propia existencia, porque en otra época prestaron algunos servicios y fueron algun tanto conocidos; esta circunstancia, que es á nuestro juicio la que debiera obligarles á pronunciarse, es por el contrario en la que se fundan para permanecer frios espectadores de una lucha donde van á decidirse sus mas caros intereses; nosotros, dicen, ya hicimos nuestro deber en otra época; nosotros combatimos por la libertad é independencia, ahora nos toca estar tranquilos; como si el combatir por la libertad y la legitimidad pudiese tener épocas ni circunstancias: cuando se hallen amenazadas, cuando conspiren contra ellas, entonces, sean cualesquiera la época y circunstancias, habrá siempre una necesidad y una obligación de defenderlas. Otra clase de personas hay tambien que disgustados con algunas providencias del gobierno, ó no satisfechos de esta ó la otra elección, lejos de cooperar con doble esfuerzo por esta misma causa al remedio del mal que ellos mismos anuncian, se separan disgustados, y manifestándose resentidos del gobierno creen hacer una hazaña abandonando á aquellos que sin dejar de sentir los males tienen mas prudencia para sufrílos y mas decisión para remediarlos. Tales deben ser sin duda las causas de que una porción de personas, y de aquellas que mas garantías ofrecen, hayan dejado de inscribirse en las filas de la Milicia Urbana de esta corte, las cuales, aunque acaso sin intencion, disminuyen con su ejemplo el número de los defensores de la Reina, dan aliento á los secuaces del usurpador, apagan el entusiasmo de la juventud, y minan y socaban en sus cimientos el edificio de nuestra regeneración. Lejos, pues, de nosotros, así los ridículos temores, como la imprudente y perjudicial confianza, y la inercia é indecisión de que nos lamentamos, que ha comprometido á muchos sin salvar á ninguno. Los carlistas no juzgan de intenciones, sino de hechos: necios y presuntuosos cuentan por sus adictos á todos los que no se deciden franca y denodadamente por la causa de la legitimidad: para ellos sino hay en la capital 10,000 urbanos, no es porque haya unos que osos del reglamento, ni porque sientan otros verse detenidos por ciertas restricciones, de que pudiera prescindirse; sino porque no hay 10,000 hombres decididos á sostener á su inocente Reina con las armas en la mano: á nosotros nos juzgan por sí propios, y como si en iguales circunstancias se les hubiese llamado á ellos, no se hubiesen detenido un momento, sino que ya mas sabios y amaestrados por la experiencia se hubiesen inscripto sin pararse en observaciones que entorpeciesen su fin; he ahí la causa de donde dimana el que formen de nosotros ese juicio. Desengañémonos, y no queramos ser los instrumentos de nuestra propia ruina; nuestra suerte está

fijada de un modo irrevocable: no hay medio, no hay transacción: cárceles, proscripciones y cadalsos si triunfase el usurpador: ¿quién podría evitar entonces la teocrática policía del brutal vencedor? ¿quién las vejaciones, insultos y escándalos de su desmandado ejército? La hoguera inquisitorial seria la fúnebre antorcha que siniestra iluminara el cadalso de los liberales en la península española; y las mejoras, la calma, la justicia y la libertad, en fin, que esperamos del dulce reinado de ISABEL, todo seria perdido... y perdido quizá para muchos años. Separemos pues de nosotros tan melancólica idea, desechemos mezquinas pasiones, y quejas ó disgustos particulares: la causa de la inocencia, la del honor, la de la libertad, y la de la misma independencia nacional, lo exigen imperiosamente. Depongamos ante las aras de la patria todo otro sentimiento que no sea el de salvarla; fortifiquemos nuestra causa para afianzar la suerte de nuestros valientes compatriotas, que estan prodigando su noble sangre por afianzar nuestro bienestar; alejemos del pérfido pretendiente la esperanza de aniquilarnos, que por desgracia alimenta en la vecina frontera de Portugal; y en fin, hagámonos dignos del ilustre nombre de españoles y de la libertad que tanto apetecemos.

El mismo partido, por no decir pandilla, que tuvo un influjo tan funesto en la precedente administración y que nunca podrá eximirse de la responsabilidad de todos los males que han resultado del sistema absurdo que se quiso establecer en España luego que falleció el señor don Fernando VII, parece que no ha muerto como lo creíamos al mismo tiempo que la difunta Estrella. Da todavía algunas señales de vida, y de cuando en cuando nos da motivos de pensar que tiene, aunque indirectamente, un apoyo que lo sostiene en las altas regiones del poder. Algunos podrán imaginar que este apoyo, si es que lo tenga, es motivado por una conformidad de doctrinas políticas: creemos que semejante suposición es infundada; pero no estrañaríamos que ciertas conformidades literarias, y las relaciones que naturalmente estas han formado en otra época, hayan conservado á algunos individuos del partido al que aludimos, una consistencia política; y lo sentimos, no porque nos pese que unos hombres de un talento generalmente reconocido tengan entera libertad de producirlo manifestando sus opiniones políticas (si es que las tengan bien decididas); pero no nos parece conveniente que sus palabras tengan un caracter de semi-oficiales que perjudica á la opinión política de los miembros del gobierno, haciendo creer á varios que supuesto que fulano habla en un sentido que no es el de la mayoría de la nación y lo hace con un tono magistral que por sí solo hace reconocer la escuela política á la cual pertenece el escritor, es regular que algun individuo del gobierno, si no todos, las apruebe. No es nuestro intento particularizar un ataque ni personalizar nuestras reflexiones. Respetamos hasta las opiniones mas opuestas á las nuestras y mas aun las personales; pero en circunstancias tan críticas, como lo son las actuales, las cosas mas indiferentes en una época de tranquilidad pueden atraer consecuencias muy funestas, y no lo serian poro las que alterarían la confianza que necesita el gobierno en este momento, en que es necesario que toda la nación esté convencida de que no hay ninguno de los depositarios de la autoridad que pueda titubear en los principios que han profesado y que han sido la causa de su elevación. El gobierno debe creer y creer que si alguno de ellos conociese que le faltan los talentos ó las circunstancias precisas para cumplir con sus deberes, se retiraría. El gobierno lo cree así porque no duda de la sinceridad del patriotismo de todos, y nosotros pensamos que bastará la leve insinuación que hacemos para que no se lean en adelante en un periódico que hemos indicado bastante, proposiciones cuya tendencia es evidentemente la misma que tuvo otro periódico difunto. El justo medio es una cosa muy buena en Francia y deseamos que pronto llegue para nosotros el tiempo en que exista en



España. Pero predicar hoy día la doctrina del justo medio cuando los dos únicos partidos que hay se hallan en presencia con las armas en la mano, no solo es un desatino sino que es muy imprudente porque hace suponer en el gobierno recelos de que la energía que necesitamos desplegar sea peligrosa y pueda comprometer la seguridad del trono de ISABEL II. Para nosotros esta suposición es tan falsa, como lo es que ningún español leal piense en otra cosa y desee mas que ver asegurado en su sùlo á su amada Reina.

No predicamos en despoblado y no tenemos que no se nos entienda. Gobierno y público estan animados de unas mismas intenciones. Al primero toca y es su mas sagrada obligacion oír la verdad venga por donde viniere, y coordinar sus medidas con el estado positivo de las cosas sin hacerse ilusion. El segundo vigila, advierte y aguarda. Sabe que hay dificultades, pero sabe tambien que quien no acomete no triunfa; raras veces el general que espera al enemigo y le deja dueño de elegir el sitio y la hora de la batalla, sale vencedor.

En el núm. 2 del *Guadalete*, periódico que se ha principiado á publicar en Cadiz el día 3 del corriente, y que es sin duda de lo mejor que hay en las provincias, se leen los párrafos siguientes:

Tenemos entendido que el Sr. gobernador político y militar, que, desde que tomó el mando de la plaza, ha manifestado constantemente un empeño decidido en la organizacion de la Milicia Urbana, accediendo á los deseos de los individuos que la componen, se ha conformado en que el actual batallon tenga una de las banderas de los antiguos cuerpos de voluntarios distinguidos, que tantos y tan importantes servicios prestaron á la patria durante la guerra memorable de la independencia. Una insignia que recuerda época tan gloriosa, aumentará el entusiasmo que anima á la actual milicia de Cadiz, rasuelta á sostener á todo trance los derechos de nuestra joven Reina y el restablecimiento de nuestras antiguas leyes fundamentales, asegurando al propio tiempo la tranquilidad, é imponiendo á esa faccion sanguinaria que quiere reducirnos á la mas vergonzosa esclavitud. Es necesario convencerse de que nuestros enemigos trabajan sin cesar; que en todas partes tienen partidarios; que las tropas hay que emplearlas en distintos puntos, y que todos individualmente es preciso que cooperemos al triunfo de la causa de la razón y de la justicia. No basta para conseguirlo el desearlo y jactarse de ello; quédese para tiempos tranquilos hacer alarde de principios en las conversaciones públicas ó privadas; hoy es necesario apelar á las armas, pues que con ellas se ha de decidir la cuestion, y se ha de purgar nuestro suelo de esas hordas de fanáticos que acaban de asesinar vilmente á los rendidos en el campo de batalla bajo la fe de las capitulaciones. ¡Maldad inaudita, que deja muy atras la fementida conducta de los romanos con los numantinos, á quienes al menos quedó el consuelo de continuar las hostilidades, castigando así la perfidia de sus enemigos, aterrados al ver aquel valor y constancia, y mas que todo aquella heroica resolucion de darse la muerte antes que rendirse á inicuos, que de tal manera hollaban las leyes mas sacrosantas! Es menester persuadirnos de que, tratando con tan vil gente, no hay que estar á su fe por ningún título, y que es preferible á fiarse de la palabra de tales caribes entregarse á la desesperacion.

—Se asegura que un comerciante de esta ciudad ha recibido un espreso que le enviaron de un pueblo de la Serranía para que confirmase la noticia que allí pasaba como indudable de que en Cádiz se estaban matando unos á otros, las calles se hallaban llenas de cadáveres y la sangre corría á torrentes. ¿Qué tal, se descuidan los agitadores? ¿Perdonan falsedad ni medio alguno para sublevar las masas? ¡Ojo alerta! En todas partes es una misma la palanca. Escepto unos cuantos empleados y algunas viejas fanáticas en quienes puede caber duda, los demas motores son bien conocidos. Importa mucho, si hay contemplaciones é indecision. Importa poco si hay firmeza y confianza. Téngala el gobierno en sus verdaderos amigos, que ellos sostendrán el trono de ISABEL II y la santa causa de la patria.

—En una carta que tenemos á la vista fecha en Almazan el 9 de este mes, se espresan quejas al parecer fundadas del estado deplorable en que se encuentra la opinion pública de la provincia de Soria.

Nos es sensible haber de manifestar tambien que la tal carta contiene otras acerca de las disposiciones de las autoridades. Si lo que en ellas se nos dice es cierto, no acertamos á concebir cómo con tales medios haya de domarse la faccion rebelde. Los que gozan de opinion liberal son, segun asegura el autor de la carta, el punto de mira de la vigilancia de las autoridades; se les han recogido las armas, aun á los que son urbanos, y se les ha puesto de esta manera á merced de sus enemigos y de los del gobierno.

Nosotros no podemos menos de sentir que en circunstancias en que el poder de las leyes no es bastante fuerte para asegurar á los pueblos de los insolitos de los bandidos que recorren la Castilla, queden indefensos aquellos que por su amor á la causa justa, y por su constante adhesion á ella se ven condenados á un atroz sacrificio, si el triunfo de los malos, aunque efímero, llegase á verificarse en un punto cualquiera. En vano se sentiria entonces haber adoptado medidas que imposibilitasen toda defensa, en vano entonces se llorarian desgracias que hubieran podido evitarse, y que querian escusarse como hijas de circunstancias imprevistas: la prevision y la verdadera consecuencia en las medidas está en proteger á los amantes de ISABEL II contra los sostenedores del partido de Carlos V.

—Ayer á las nueve de la noche el cuerpo de Milicia Urbana de Madrid dió una serenata á nuestro digno Capitan general D. José Marti-

nez de San Martín. Se colocaron en la plazuela del Rey frente la casa de S. E. mas de cincuenta Urbanos con un gran número de hachas de cera; formaron un círculo, en medio del cual se hallaba la banda militar del regimiento de la Princesa 4.º de línea, que ejecutó varias piezas escogidas, empezando por la sinfonia del Barbero de Sevilla, de Rossini, en seguida tocaron un dúo de la *Norma*, de Bellini, la preguiera de Norma en la misma ópera, y otras muchas piezas tan hermosas como bien ejecutadas. En los intermedios de una pieza á otra resonaban por el aire repetidos vivas á nuestra adorada Reina doña ISABEL II, á la augusta Reina Gobernadora; al capitan general San Martín, protector de la Milicia Urbana, á los Milicianos y á nuestro valiente ejército. Concluida la primera pieza, unos tres ó cuatro paisanos con algunas mugeres, que sin duda se entusiasmaron al ver los sentimientos de amor que manifestaba el cuerpo de la Milicia Urbana hacia un general tan decidido en sostener los derechos de nuestra inocente Reina, se preparaban á cantar algunas canciones patrióticas, mas al momento un miliciano con la mayor urbanidad les suplicó que callasen, pues era preciso que la serenata se ejecutase con el mayor orden. En un momento en que mas se entusiasmaron los oyentes, fueron tantos los vivas, que salió del grupo de los Milicianos una voz que dijo firme, entonces callaron, y la voz continuó: ¿Cuándo haremos una cosa en silencio? esto hizo callar á la multitud, y continuó y concluyó la serenata con el mayor orden, y debemos creer tambien que con mucha satisfaccion del Excmo. Sr. Capitan general, pues habrá conocido lo que le aprecia este heroico pueblo.

—Anoche se verificó segun teníamos anunciado el primer baile serio en el salon de santa Catalina. Magníficos adornos, escelente música, un lujo asiático en el tocador, todo parecia convidar al público á que gozase de un espectáculo verdaderamente encantador. Pero el público, sordo á los llamamientos no quiso asistir; por la tarde apenas se habia despachado algun billete, y aun de las personas convidadas faltaron muchas. Tenemos entendido que desde el jueves próximo estos bailes serán de máscara en virtud de permiso concedido por S. M. Lo que puede el tiempo (no el de la tarde): hace pocos años que todos enmascarábamos nuestros sentimientos, y era un delito andar de máscara. Ahora cada cual puede manifestarlos con lisura, y se nos permite que usemos la careta. No sabemos la suerte que podrá caber á estos bailes; pero son los españoles en general tan enemigos de innovaciones, tan rutineros, que puede que no falte quien escrupulice de andar de máscara fuera del carnaval por aquello de *cada cosa para su tiempo*, etc.

—En el suplemento del número 2 del *Guadalete* se lee lo siguiente:

Por buque llegado de Barcelona y Tarragona se sabe que el bergantin goleta de guerra *Jacinta*, que está en el apostadero de dicho puerto, habia dado la vela con toda precipitacion, juntamente con todos los faluchos guarda-costas, para cruzar; pues se tenia noticia debia recalar en aquellas playas un bergantin goleta, á cuyo bordo vienen el ex-mariscal de campo Romagosa y algunos de sus secuaces, cuyo designio es el de sublevar esta provincia, á cuyo efecto traen armas y municiones.

En lo interior de la provincia se pronunció un cura nombrado Mosén Anton, con 20 mas de sus ideas, y á las ocho horas de haber dado el grito de *Carlos V é inquisicion*, fueron cojidos por la fuerza armada, y el dicho Mosén Anton y nueve mas fueron fusilados. El cabecilla Llauger, á quien obligaron nuestras tropas á refugiarse en Francia, tuvo la osadía de volver á entrar en nuestro territorio con algunos de sus secuaces, y ha sido cojido en el pueblo de Arbucias. Con toda precipitacion se están formando dos batallones mas de Voluntarios de Isabel II; sin estos contamos en la provincia con 54,000 voluntarios bien armados y equipados, y con mas de 80,000 alistados, que se irán armando y equipando conforme haya armamento, pues que ya hemos recibido de Francia 9,000 fusiles.

## SOBRE EL ESTATUTO REAL.

Se nos anuncia como muy próxima (algunos dicen que para hoy mismo) la publicacion del *Estatuto Real* para la convocacion de Cortes. Se nos asegura tambien que tanto el consejo de Gobierno como el de Ministros han mejorado mucho el primer proyecto. Confiamos enteramente en la sabiduría del gobierno sobre la eleccion de los próceres vitalicios, que segun los informes que tenemos han de formar con los grandes el primer estamento de nuestro *cuerpo legislativo*. El acierto en la eleccion es tanto mas facil cuanto que la casi generalidad de las clases, de las cuales se han de sacar los individuos para desempeñar tan altas funciones, es notoriamente decidida por la buena causa. Nos lisonjamos de que el señor ministro de Gracia y Justicia habrá tomado informes escrupulosos sobre las *notabilidades* eclesiásticas y judiciales, y que en las listas que presentará á la aprobacion de S. M. no se encontrarán nombres que infundan recelos. S. E. no tomará á mal que le advirtamos que la dignidad de próceres es vitalicia, y que si por desgracia se encuentra alguna cuya adhesion no sea bien positiva, no habrá remedio.

En cuanto al estamento de los procuradores no nos queda duda de que todos serán dignos de la nacion á quien tendrán el insigne honor de representar.

Con unas cortes, segun creemos firmemente que serán las que van á reunirse, y con el armamento de la Milicia Urbana, acabarán las esperanzas del partido anti-nacional que nos amenaza. Tómense al mismo tiempo ó antes ciertas providencias que no necesitamos explicar, pues todo el mundo sabe muy bien cuáles han de ser, y pronto nos admiraremos de la facilidad con que se hace el bien no solo cuando se quiere con firmeza, sino cuando se sabe querer.



De los partes recibidos en el ministerio de la Guerra resulta lo siguiente:

Después de las gloriosas acciones sostenidas el 29 del mes próximo pasado por el general Lorenzo y brigadier Oráa, salió el general en jefe de Pamplona el día 5 para emprender nuevamente sus operaciones; y según noticias del conde de Armildez, residente en ella, se hallaba el espresado general en jefe el día 8 persiguiendo á las fuerzas de los enemigos refugiados á los Pirineos. Zumalacarregui con el resto estaba hacia la sierra de Andía, habiendo entrado algunos facciosos en Viana, de donde retrocedieron antes que llegase el destacamento que el 8 salió de Logroño hacia aquel pueblo. En Rioja reinaba la mayor tranquilidad. Mantequilla, jefe de la conjuración que abortó en Calahorra, había sido fusilado en Logroño, como también dos facciosos que habían causado la muerte de un miliciano urbano de Nalda.

El brigadier Linares, que manda la columna de Aragón en la frontera de Navarra, cubriendo aquel reino, y contribuyendo á las operaciones de nuestras tropas en este, ocupaba el 6 á Lombier.

Reforzada la provincia de Guipúzcoa con tropas procedentes de Vizcaya, los facciosos no han penetrado en ella, y el brigadier Jáuregui marchaba el 6 hacia Astigarraga en persecución de algunos que se habían atrevido á marchar hacia aquel punto. En Vizcaya el infatigable brigadier Espartero había tenido algunos encuentros con los rebeldes, á quienes perseguía constante y vivamente. El 5 se oyó fuego en Ochandiano hacia las Peñas de Gorbea, hasta la cual los había seguido el citado brigadier Espartero.

Varios cabecillas alaveses y vizcainos se habían unido con Sopelana, Basilio García y otros hacia el valle de Cuatango; y después de repetidas conferencias, parece se disponían á penetrar en las merindades de Castilla, apoyando la irrupción que hacia Castor y Arroyo que se adelantaban en dirección de la Liévana. El bizarro brigadier Iriarte que manda en dichas merindades marchaba á su encuentro, mientras otras fuerzas, destacadas de Santander se dirigían contra Arroyo.

Merino, Cuevillas, Nieto y otros cabecillas de los que al lado del Pretendiente en Villareal trataban en vano de organizar fuerzas con emigrados y trabajadores de los que bajan de Galicia á aquella parte del Duero, hubieron de tomar otro partido luego que los rumores de una próxima invasión de tropas de S. M. la Reina obligaron á aquel á replegarse á Lamego, y posteriormente á Visco. En efecto, reunidos en número de unos ciento, penetraron ocultamente no lejos de Alcañices; y dirigiéndose por Pino, Fromista y otros puntos, llegaron al monte de Palenzuela, de donde se cree se hayan dirigido á sus antiguas guaridas.

En todo su tránsito no solo no han conseguido aumentar su reunion con un solo hombre, sino que se ha disminuido su número en mas de una tercera parte. No han hallado la menor acogida, ni han logrado los fines que se proponían esparciendo folletos subversivos, proclamas, bandos y decretos del pretendiente; entre ellos uno por cierto singular y extraño, en que declara nula la quinta que acaba de realizarse, y con tan buen orden y tanta celeridad cual nunca se ha visto en España; habiéndose verificado en Aragón y Castilla que los quintos se han reunido y dirigido á los puntos que estaban designados en los mismos territorios por donde vagaban los facciosos.

Las tropas de Castilla, los milicianos urbanos, los paisanos, las autoridades todas con noble rivalidad han acudido en varias direcciones contra esta facción, que solo ha podido eludir hasta ahora sus esfuerzos á favor de largas y vagas marchas, fuera de camino, de bosque en bosque: el conde de Cabarrús, subdelegado de fomento de la provincia de Palencia, se puso á la cabeza de los urbanos y paisanos de su distrito: entre tanto el capitán D. Gregorio Gonzalez, del regimiento de la Albuera, dió alcance el 6 entre Lerma y Aranda á 30 facciosos que se decían ser de Merino y los acuchilló. Algunos días antes varios dispersos de la facción de Basilio que fue espelida de Rioja, se reunieron en número de 100; y perseguidos por el coronel Albuin, hubieron de pasar á la izquierda del Duero, y fueron los que corrieron por tierra de Sepúlveda, habiéndolos ahuyentado el teniente coronel Azpiroz que salió de Segovia. El 10 no ocurría en Burgos novedad alguna, ni se tenía noticia de que Cuevillas y Merino hubiesen hecho el menor progreso.

En tanto marchan sobre Valladolid, procedentes de las inmediaciones de Ciudad-Rodrigo, el regimiento provincial de Salamanca, el de Logroño y otras fuerzas de infantería y caballería; y de Galicia han salido con la misma dirección el provincial de Mondoñedo, varias compañías de preferencia y otras tropas. Habilitado el castillo de Zamora, han salido de Valladolid las piezas destinadas á artillarle.

Las pequeñas facciones que asomaron en Asturias fueron al punto deshechas, habiéndose cogido un cabecilla, y huyendo otro por los montes. Lo mismo sucedió en la provincia de Lugo, en Galicia, cuyo reino disfruta de la mayor tranquilidad, bajo las órdenes del capitán general conde de Cartagena, nuevamente encargado del mando, que entró en Santiago, donde ha sido recibido con aplauso. En dicha ciudad ha sido fusilado el comandante de una partidilla, que apenas formada fue deshecha.

La facción que apareció en el valle de Toranzo fue batida por la Milicia Urbana de la villa de Torre la Vega, habiéndoles cogido varios prisioneros y caballos.

En el lugar de Meruelo, jurisdicción de Siete Villas, en la provincia de Santander, han sido fusilados el día 10 del corriente dos de los rebeldes aprehendidos.

Los Cuestas, que segunda vez asomaron en Extremadura, hubieran de refugiarse á Portugal; y el Locho con 100 hombres mal armados,

espelido de la Mancha por las tropas de esta provincia y las de Toledo, se dirigió á Fuenlabrada, en Extremadura, en cuya dirección le salían al encuentro los urbanos de Villanueva de la Serena y tropas de aquella provincia.

En las de Guadalajara y Cuenca las tropas de S. M. han vuelto á sus acantonamientos por haber sido arrojado al bajo Aragón el cabecilla Carnicer, que reunido con Quilez y otros se hallaban sobre el Ebro, habían sido rechazados en Batea el 5, y eran perseguidos por la columna del coronel Mogueras, por otra del brigadier Foja, y otra del provincial de Cuenca, dependiente de Morella; en cuya plaza se hallaba el general Hore, comandante general del norte del reino de Valencia. En el de Aragón no había mas partida que la de Conesa, que sorprendida por el coronel Rebollo á favor de una marcha rápida hecha en carros, fue vigorosamente atacada y derrotada en Almonacid de las Ollas. El principado de Cataluña, á pesar del obstinado empeño que ponen en perturbar su tranquilidad los enemigos del trono de nuestra Reina, se mantiene siempre en el mejor estado, habiendo sido constantemente burladas sus maquinaciones con el esterminio de los facciosos que han querido alzarse en unos ú otros puntos.

—Rafael Pimentel, natural de Málaga, de edad de 33 años, y célebre ladrón, ha sido muerto en la misma ciudad por un cazador de infantería del Rey llamado Gerónimo Hirlandi, que le perseguía, y que hubo de sufrir varios pistoletazos del malvado. Este resultado es debido á la vigilancia del celador del campo D. José Siman, que se halla encargado de la persecución de este y otros malhechores.

—El señor subdelegado de Sevilla ha prohibido que se celebren funciones de toros los días de trabajo. La importancia de esta medida se concibe atendiendo á que los jornaleros no solo perdían su trabajo en tales días, sino que los talleres y los trabajos rurales se han resentido siempre de esta práctica abusiva.

## Noticias Estrangeras.

### FRANCIA.

París 29 de marzo. Parece positivo que lord Durham se halla encargado por su gobierno de presentar al gabinete francés serias reclamaciones sobre su conducta con respecto á los asuntos de Turquía, y de insistir sobre el cumplimiento de las promesas hechas á la Inglaterra, concernientes á las ventajas comerciales que habían exigido de la Francia. No se puede dudar que las atenciones del Gobierno francés, con respecto á la Rusia, han despertado las susceptibilidades del gabinete británico: la unanimidad con que la prensa ministerial inglesa se pronuncia de algunos días á esta parte contra el sistema de política interior adoptado en Francia, es tambien un indicio de la poca solidez de esta alianza, tan vociferada; pero no podemos creer que lord Durham se halle encargado, como se asegura, de presentar su voto á la entrada de un ejército francés en Bélgica en caso de una invasión holandesa. (Renovador.)

—Id. 30.—Lord Granville, embajador de Inglaterra, y lord Durham, estuvieron ayer á medio día en el ministerio de negocios extranjeros. Mr. Pozo di Borgo por su parte tiene frecuentes conferencias con los embajadores de Prusia, Austria y Holanda, y hoy ha permanecido mucho tiempo en casa del embajador de Inglaterra. (Correo.)

—Muchos sargentos de esta guarnición han sido llamados por sus gefes, y se cree que el objeto sea el amonestarlos sobre sus relaciones políticas. (Comercio.)

—Las cartas de Nápoles de la Romanía del 17 de febrero anuncian la muerte del capitán griego Colocotroni en la prisión en que se hallaba hace muchos meses, á consecuencia de una conspiración contra el gobierno. (Mensajero.)

Nanci 25 de marzo.—Hoy hemos presenciado un acontecimiento muy desagradable. En el momento en que un batallón del 5.º ligero, que va de guarnición á París, se hallaba formado en la plaza para emprender su marcha, un capitán ha asesinado al teniente de su compañía dándole dos puñaladas. (Gaceta de Metz.)

—Las notas que acaban de llegar en este momento inducen á creer que el movimiento de las tropas holandesas hacia la frontera belga, es aun mas considerable que lo que se había imaginado; lo cierto es que la atención del gobierno francés se ha vuelto hacia esta parte, y puede asegurarse que á la primera señal de hostilidades tendremos fuerzas suficientes para hacer respetar la independencia de nuestros aliados. (Conciliador.)

—Sabemos de buen origen que al mismo tiempo que las autoridades del Mediodía piden la formación de un cuerpo de observación sobre las fronteras de España, cuya medida es indispensable á causa de los acontecimientos que agitan la península, el Rey de los belgas acaba de reclamar del gobierno francés del modo mas perentorio el restablecimiento del ejército del Norte.

Los armamentos considerables que hace el rey de Holanda son la causa de esta reclamación que ha llegado á las Tullerías en los términos mas ejecutivos. Lo extraño es que en medio de estas dos necesidades y de la de mantener en el interior la paz amenazada por las facciones,



la comision del presupuesto vote reducciones que reprueban á la vez á razon y las circunstancias (*Eco*).

Cámara de los diputados.

Presidencia de Mr. Etienne (vicepresidente).

Está sobre la mesa el proyecto relativo á la reparticion de los intereses del capital de Haitie.

La discusion sobre este asunto se fija para del sábado en ocho dias.

Mr. Chasles pone sobre la mesa el informe de la comision, sobre el presupuesto del ministerio de justicia.

No habiéndose reunido á las 2 de la tarde número suficiente de diputados, piden varios que se vean los señores que faltan para que conste en el acta.

*El señor presidente.* La hora fijada para la sesion es la una, y algunas veces á las dos no hay suficiente número de diputados para constituir la cámara; de esta manera las sesiones se hacen eternas.

A las tres menos cuarto sigue la discusion acerca de los créditos suplementarios de la marina, y despues de una larga discusion la cámara concede los créditos pedidos por una mayoría de 256 contra 208.

La discusion acerca de la ley sobre pensiones militares se entabla, y despues de haber hablado varios señores diputados se fija su continuacion para el dia siguiente, levantando la sesion á las 5 y cuarto.

## BELGICA.

*Bruselas 26 de marzo.* La amenaza tan imprevista de una renovacion de hostilidades por parte del rey de Holanda ha producido aqui una viva sensacion. Segun estas noticias, que sin embargo carecen del caracter oficial, parece que los movimientos del ejército holandés han concentrado sobre la frontera belga fuerzas mas considerables aun de lo que se habia creido al principio, y que solo se espera la orden para fanquearla. Se ha esparcido hoy el rumor de que el rey Leopoldo se ha dirigido inmediatamente al gobierno francés para obtener la seguridad de un ejército auxiliar, en el caso de una invasion en sus estados. (*Constitucional*.)

—Nuestra correspondencia de Amberes recibida por extraordinario habla de los temores ocasionados por los movimientos del ejército holandés, y añade que se espera de un momento á otro al príncipe Federico en el Haya ¿Será esto, acaso, la señal para nuevas hostilidades, pues que todo se halla preparado al efecto? (*Mensajero*.)

**MÁLAGA 8 de abril.** Aqui es inesplicable el entusiasmo que hay tanto por el alistamiento de la Milicia Urbana, cuanto por defender á nuestra jóven é interesante Reina. Sirva para prueba de ello la siguiente alocucion dirigida á los urbanos de esta ciudad.

*Beneméritos voluntarios de Málaga.* — Un ciudadano os saluda desde los senos de la sierra de Ronda donde habita, y os dá el parabien mas sincero y mas solemne al consideraros formados bajo la bandera nacional. Ella tremoló otro tiempo sobre los hijos de la libertad, y con ella habia sido invocada; yo tuve el honor en tan venturosos momentos de entonar con ellos el himno sagrado. ¡Quién pudiera ahora gozar á vuestro lado de este nuevo triunfo! Pero si ocurriesen nuevos peligros, no me impedirán las canas que asomaron en los calabozos donde expiaba las afecciones mas delicadas de mi alma, el correr á participar de la victoria. Bien os acordais que enarbolada por la libertad, no acató ni supo saludar á los déspotas, ni la tocaron esclavos, porque cuando estos con negra perfidia nos encadenaron, desapareció á formar el lúgubre trofeo sobre las aras de la patria. Allí ha ornado las cabezas laureadas de tantas víctimas!!! (doloroso recuerdo!) y despues de un caos de horrores y de sangre, aparece por encanto en *manos libres* como una antorcha en la noche de tempestad, para señalar el asilo á desconsolados naufragos. Al desplegarse ahora ese precioso estandarte, un maravilloso fuego eléctrico inflamó los pechos liberales, y hasta el mas dudosos de su próxima ventura ha corrido á buscar la espada porque ha vuelto á leer el lema *por la patria y por la libertad*. Nuestro sabio gobierno habrá leído: *In hoc signo vinces*. Ya sois otra vez el sosten de los derechos del pueblo, el ornamento mas precioso del trono de ISABEL, los defensores eternos del nombre augustos de CRISTINA, de ese *ser encantador* que el destino nos dió en sus gozes, y los hijos predilectos de la patria. — Vuestro conciudadano. — José de la Bandera.

**AYAMONTE 3 de abril.** El duque de la Tercera salió el 29 de marzo de Lisboa con 3.000 hombres y 300 caballos, y el 30 ya estaba en Setúbal para operar en el Alentejo pasando primero por Alcazar. El conde Almer estaba reuniendo toda la fuerza en Évora, y por eso se opina que las operaciones principales tendrán lugar sobre dicha ciudad.

El almirante Napier tomó á Cantina por sorpresa, y seguia por tierra á Diana. El baron de Sá, gobernador del Algarbe, salió de Mértola con direccion á las inmediaciones de Lago para batir las guerrillas, que tornaron á reunirse en aquella parte en número de alguna atencion. La columna movil de la margen izquierda del Guadiana de 500 hombres mandada por Batalla, fue atacada por 1500 niquelistas y carlistas; Batalla que los queria atacar en campo salió de Barrancos á encontrarlos, sostuvo el fuego por mucho tiempo hasta que tuvo que retirarse para la raya de España, entraron despues en Barrancos y le pegaron fuego. Batalla se hallaba el 2 en Almendro y Castillejos, y es natural ó que ven-

ga á reunirse á las fuerzas del Algarbe ó que marche otra vez para la frontera del Alentejo.

— Por un extraordinario que ha llegado de París y trae noticias hasta el 6 de abril inclusive, sabemos que ha habido una modificacion en el ministerio de Francia. El duque de Broglie, ministro de negocios extranjeros, el conde d'Argout, del interior, Mr. Barthe de la justicia, y el general Sebastiani que era individuo del gabinete sin destino especial, se retiran y son reemplazados; el primero por el almirante conde de Rigny que deja el ministerio de la marina; el segundo por Mr. Fliers que era ministro del comercio y obras públicas, y el tercero por Mr. Persil. En cuanto al general Sebastiani no se le ha nombrado sucesor hasta ahora. Las vacantes que resultan de la mudanza de ministerios del conde de Rigny y Mr. Thiers las obtienen el almirante baron Roussin, actual embajador en Constantinopla, nombrado ministro de la marina y Mr. Duchatel del comercio y obras públicas. Mr. Barthe obtiene la primer presidencia del tribunal supremo de cuentas, y el conde d'Argout está nombrado gobernador del banco de Francia. El general Sebastiani va de embajador á Nápoles.

Este nuevo arreglo del ministerio francés no indica ninguna mudanza en la política del gabinete exterior, aunque nos inclinamos á creer que si la hay será en demostraciones mas enérgicas que las que se han notado hasta ahora. El mariscal Sault, siguiendo como presidente del consejo y ministro de la guerra, y el almirante de Rigny tomando la direccion de los negocios extranjeros no hay que temer que la Francia no conserve en todas las cuestiones políticas la actitud que le corresponde. La resolucion vigorosa que acaba de tomar la España con relacion á Portugal, allanará muchas dificultades que embarazaban á los gabinetes de París y de Londres, á quienes conviene mucho, como lo hemos dicho ya en nuestro periódico que la España con sus solos medios y sin auxilio extranjero consiga la pacificacion de toda la península. No siempre son las bayonetas quien vence los obstáculos; hay medidas de otros géneros que logran el fin que se proponen los gobiernos. Algunas podríamos indicar si los límites hasta donde puede llegar la libertad de escribir estuviesen establecidos por una ley, como lo estarán cuando tengamos instituciones, y cuando no corramos el riesgo de ser víctimas de un momento de mal humor de parte de una autoridad mal aconsejada, cuya responsabilidad no se ha fijado todavía.

— Sabemos que ha tomado posesion de su destino, de secretario de la inspeccion de milicias provinciales, el brigadier D. Jacinto Escarre. Los notorios conocimientos que adornan á este gefe, su conocido afecto á las ideas del dia, y su decision sobre todo por la noble y justa causa que defendemos han hecho mirar su nombramiento como una eleccion acertada. Nosotros nos complacemos mas que nadie en advertir esta justa opinion, porque conociendo personalmente al Sr. Escarre apreciamos como se merece sus virtudes políticas y militares; y nos consideramos autorizados para esperar que pronto se dictarán medidas capaces de hacer el arma de milicias uno de los mas firmes apoyos del legítimo trono de nuestra querida é inocente Reina.

Nos consta tambien, por lo demas, que la afabilidad, escelentes modales y distincion con que trata á los oficiales destinados á sus inmediatas órdenes le han captado el aprecio y benevolencia de todos.

## TEATROS.

En el del Príncipe á las siete y media de la noche se volverá á poner en escena por última vez en esta temporada la comedia original en tres actos, de D. Manuel Breton de los Herreros, titulada *Un novio para la niña ó la casa de huéspedes*. A continuacion se ejecutará baile nacional; terminándose la funcion con el divertido sainete titulado, *Las preciosas ridículas*. Actores en la comedia: Señoras Rodriguez, Lorente y M. Fabiani. Señores C. Latorre, Mate, A. de Guzman y Romea. Id. en el sainete: Señoras R. Gonzalez, Lorente y M. Fabiani. Señores A. de Guzman, L. Fabiani, Rubio, J. de Guzman, Romea, Lledó y Casanova.

*Nota.* Mañana martes se ejecutará la ópera bufa en dos actos, del maestro Ricci, *Il nuovo Figaro*; y con el objeto de hacer mas amena la funcion se representará entre el primero y el segundo acto de dicha ópera la graciosa comedia titulada: *Las Capas*.

En el de la Cruz á las siete y media de la noche se ejecutará por última vez en esta temporada la acreditada comedia original en tres actos en verso titulada: *La niña en casa y la madre en la máscara*. A continuacion habrá un intermedio de baile; dando fin á la funcion con el sainete titulado: *El hablador*. Actores en la comedia: Señoras Juana Galan, M. Diaz y R. Leon. Señores A. Valero, G. Perez, Galindo y E. del Rio. Id. en el sainete. Señoras R. Leon, M. Castillo, Martinez, A. Mas, Lopera; María del Castillo y Moreti. Señores E. del Rio, G. Perez y J. Lopez.

*Nota.* Mañana martes se volverá á poner en escena *Los exteriores engañosos*, comedia de costumbres en tres actos, no ejecutada muchos años hace en estos teatros.